

## CÉSAR GARIZURIETA

**N**ací, a mi más tierna infancia, en Tuxpam, Veracruz. Ahí nací y no crecí en ningún lado. Soy hijo único (al verme, mis padres juraron no volverlo a hacer). A los tres años me fui a vivir a Haití, donde mi papá chambeaba de embajador. Haití es la tierra del vudú, de los tontonmakutes y de los zombis. Los zombis -o sean los muertos vivientes- sí existen. En Haití hay granjas en las que sólo trabajan zombis. Mi teoría es que como Haití es un país muy pobre, sus muertos no tienen para pagar su entierro, así que andan nada más por ahí deambulando, en lo que juntan dinero para un funeral decente.

Los niños blancos en Haití son de buena suerte, por ello, era frecuente que en la calle los negritos me sobaran y luego se sobaban ellos mismos para atraer la fortuna. En mi calidad de amuleto viví en Puerto Príncipe hasta los cinco años. Después, acompañé a mi padre a su siguiente destino diplomático: Honduras, donde pasé los siguientes dos años. Esa fue la última misión de mi padre. Tuvimos que volver a México por andarnos metiendo en honduras.

En defensa propia, soy licenciado en Derecho. En general el litigio me parecía una actividad denigrante; cómo es posible que alguien se atreva a defender a una persona que no tiene la razón. ¡Tan sólo por dinero! México es un país donde los jueces



"En defensa propia, soy licenciado en Derecho".

están dispuestos a hacer justicia cueste lo que cueste. Cuentan que en un juzgado había un letrero que decía: «si no trae cambio no litigue». Esa impresión tuve del ejercicio de mi

carrera hasta que descubrí el juicio de amparo. Un juicio cuya finalidad es poner en brete a la autoridad me parece divertido. Desde entonces me dedico al juicio de garantías. He llevado los amparos más raros: desde el que fue, en su época, el más cuantioso de la historia de la Humanidad, según el *Record Guinness*: «Celia Reyes contra Banco del Atlántico», hasta un amparo por el cual se tuvo que reabrir la averiguación previa del asesinato de Ruiz Massieu.

Soy *pobresor* de la UNAM, donde doy clases de amparo. También he dado las clases de Teoría del Estado, Derecho Constitucional y Garantías Individuales. He impartido conferencias (Si Fox las da, por qué yo no) en varias universidades de México y del extranjero y, en mi materia -amparo-, he dictado dos conferencias en la Casa de la Cultura de la Suprema Corte de Justicia.

Me inicié en el periodismo como caricaturista. Después me casé y tuve que buscar un modo honesto de vivir. Ya como C. P. T. («con primaria terminada»), comencé a publicar en la revista *Hoy*. Después lo hice en *Impacto*, *Revista de Revistas*, *Diorama de la Cultura de Excelsior* y en el editorial del propio *Excelsior*. Hoy publico mi columna en *Rumbo de México* y, claro, en *Libertas*.

El sexenio pasado me impresioné profundamente por la vasta cultura de Vicente Fox, lo cual no habla muy bien de mi cultura. Llevé a cabo diversos artículos acerca del acervo cultural de este personaje, por ello, mi producción literaria se redujo a algunas listas de supermercado. ●

### LA FRASE CATORCENAL

“Alberto Cárdenas Jiménez atiende, pero no entiende a los campesinos”:

Cruz López Aguilar,  
líder de la Confederación Nacional Campesina.